



SUMARIO

	Página
Proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre y medidas de aplicación (A/1883, A/1884 (capítulo V, sección I), E/1992, E/2057/Rev.1, E/2059 y Add. 1 a 8, E/2085/Rev.1, A/C.3/559, A/C.3/L.88, A/C.3/L.191/Rev.2, A/C.3/L.191/Rev.3, A/C.3/L.193, A/C.3/L.195, A/C.3/L.195/Rev.2, A/C.3/L.196/Rev.2, A/C.3/L.229/Rev.2) (continuación)	383

Presidenta: Sra. Ana FIGUEROA (Chile).

Proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre y medidas de aplicación (A/1883, A/1884 (capítulo V, sección I), E/1992, E/2057/Rev.1, E/2059 y Add. 1 a 8, E/2085/Rev.1, A/C.3/559, A/C.3/L.88, A/C.3/L.191/Rev.2, A/C.3/L.191/Rev.3, A/C.3/L.193, A/C.3/L.195, A/C.3/L.195/Rev.2, A/C.3/L.196/Rev.2, A/C.3/L.229/Rev.2) (continuación)

[Tema 29]*

PROYECTOS DE RESOLUCIÓN RELATIVOS A LAS MEDIDAS DE APLICACIÓN DEL PACTO (conclusión)

1. La PRESIDENTA recuerda que algunos miembros de la Comisión han solicitado que se les permita explicar los votos emitidos en la 408a. sesión con respecto al proyecto conjunto de resolución relativo al procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2).

2. El Sr. PLEIC (Yugoeslavia) dice que la delegación de Yugoeslavia votó en contra de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.230) porque el representante de la URSS había manifestado en repetidas ocasiones que su Gobierno se oponía a todo sistema de aplicación del Pacto Internacional de Derechos del Hombre. Ahora bien, la actitud que adopte un país respecto a la aplicación del Pacto permite determinar hasta qué punto está dispuesto ese país a contribuir a la realización de los fines de la Carta.

3. La delegación de Yugoeslavia votó en contra de la propuesta tendiente a incluir la tercera versión del proyecto de resolución de Siria (A/C.3/L.191/Rev.2) en la lista de documentos citados en el proyecto común de resolución relativo al procedimiento, porque ese documento había sido retirado por su autor antes de

que lo examinara la Tercera Comisión. Tampoco votó en favor del proyecto de resolución sobre procedimiento presentado por Dinamarca, Noruega, Nueva Zelandia y Suecia (A/C.3/L.229/Rev.2), que, sin embargo, propone la única solución posible a las dificultades con que ha tropezado la Comisión, con objeto de manifestar cuánto lamentaba comprobar que la Comisión aplazase nuevamente la consideración de problemas esenciales relativos a las medidas de aplicación. Ante esos fracasos repetidos, cabe preguntarse si, a pesar de sus declaraciones, los miembros de la Tercera Comisión están realmente dispuestos a preparar un sistema satisfactorio de aplicación del Pacto Internacional de los Derechos del Hombre.

4. El Sr. TSYBA (República Socialista Soviética de Ucrania) manifiesta que su delegación se abstuvo de votar acerca del proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento presentado por Dinamarca, Noruega, Nueva Zelandia y Suecia (A/C.3/L.229/Rev.2), porque es prematuro estudiar las medidas de aplicación de un instrumento que aun no existe. Así, pues, la delegación de la RSS de Ucrania votó en favor de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.230), que proyectaba el aplazamiento del examen completo de los diversos proyectos de resolución relativos a esas medidas de aplicación.

5. La delegación de la RSS de Ucrania está convencida de que la aplicación del Pacto es exclusivamente de la competencia de los Estados signatarios y de que la creación de un organismo de control, así como el envío de las misiones visitadoras, representan medios indirectos de permitir la ingerencia de un Estado en los asuntos internos de otro Estado. La abstención de la delegación de la RSS de Ucrania cuando se votó el proyecto conjunto de resolución relativo al procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2) no significa bajo ningún concepto que esa delegación apruebe los principios enunciados en los proyectos de resolución cuyo texto se enviará

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

a la Comisión de Derechos del Hombre. Cuando llegue el momento oportuno, el representante de la RSS de Ucrania expondrá su opinión sobre el fondo de esos textos que está muy lejos de aprobar.

6. El Sr. MENEMENÇİOĞLU (Turquía) manifiesta que la delegación de Turquía votó en favor de que se incluyeran en el proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2) todos los textos que se habían puesto a votación. Este voto favorable en modo alguno significa que el Gobierno de Turquía apruebe el contenido de esos documentos; por el contrario, la delegación de Turquía tendrá objeciones que formular sobre algunas propuestas contenidas en ellos cuando se los someta a un examen de fondo.

7. La Sra. MARSHALL (Canadá) dice que su delegación no quiso adoptar una decisión definitiva sobre la aplicación del Pacto, porque es imposible adoptar medidas concretas acerca de este punto mientras no se establezca definitivamente el contenido del Pacto. Por otra parte, la cuestión plantea problemas sumamente importantes y complejos, que no será posible resolver hasta después de haber examinado con todo detalle sus consecuencias técnicas y políticas.

8. La delegación del Canadá opina que si se estudia de nuevo la cuestión, la Comisión de Derechos del Hombre deberá guiarse por los debates habidos en la Tercera Comisión. Por lo tanto, sin pronunciarse sobre el fondo de las propuestas presentadas durante el debate, la oradora votó por que se remitiera nuevamente a la Comisión de Derechos del Hombre el texto de los diversos proyectos de resolución y las actas de los debates.

9. La delegación del Canadá se pronunció en contra de las enmiendas de la URSS porque estima que la cuestión de la aplicación merece ser examinada con atención y porque la Comisión de Derechos del Hombre debería estar al corriente de los debates habidos sobre este tema en el curso del sexto período de sesiones de la Asamblea General.

10. El Sr. BALLARD (Australia) dice que su delegación está de acuerdo con el principio que anima el proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2); en efecto, sería prematuro adoptar en este momento una decisión sobre las propuestas relativas a la aplicación del Pacto que la Comisión tiene ante sí. Pero la delegación de Australia no votó en favor de ese texto en vista de la inclusión en la lista de documentos de la enmienda de Siria (A/C.3/L.191/Rev.3), que consideraba discriminatoria e incompatible con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y particularmente con los Capítulos XI, XII y XIII.

11. El Sr. CORLEY SMITH (Reino Unido) explica que su delegación votó en favor del proyecto de resolución sobre procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2), que, en su opinión, propone el mejor sistema que puede aplicarse a un problema tan complicado y delicado. El orador considera que al pronunciarse en favor del envío de algunos documentos a la Comisión de Derechos del Hombre, la delegación del Reino Unido no se ha comprometido en modo alguno a suscribir los principios y las propuestas contenidas en algunos de ellos.

12. El representante del Reino Unido explica que votó en contra de la inclusión en la lista de documentos de la cuarta versión —presentada en el último momento— del proyecto de resolución de Siria (A/C.3/L.191/Rev.3), porque se trataba de una propuesta discriminatoria

que su delegación no podía suscribir. Huelga decir que si la Asamblea General aprueba finalmente pactos cuyos textos consideren satisfactorios todas las delegaciones, esos instrumentos deberán aplicarse con carácter universal, es decir, deberán aplicarse tanto en los territorios metropolitanos como en los territorios en fideicomiso o no autónomos. Esa aplicación no prodrá ser motivo de discriminaciones en ningún sentido.

13. Cuando la Tercera Comisión decidió incluir la versión revisada del proyecto de resolución de Siria en la lista de documentos que han de ser remitidos a la Comisión de Derechos del Hombre (408a. sesión), la delegación del Reino Unido, a pesar de sus objeciones al proyecto de resolución de Siria, votó en favor del proyecto de resolución relativo al procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2) considerado en su totalidad, porque estimaba que la Comisión sabría interpretar el verdadero sentido de ese voto.

14. El Sr. LANNUNG (Dinamarca) dice que cuando se dio lectura a la cuarta versión del proyecto de resolución de Siria (A/C.3/L.191/Rev.3) creyó hallarse en la Cuarta Comisión en el momento en que ésta examinaba la cuestión de las misiones visitadoras a los territorios en fideicomiso. En lo que a estos territorios concierne, el proyecto de resolución de Siria es superfluo, porque el caso ya está previsto por las disposiciones de los capítulos XIII y XIV de la Carta; aplicadas a los territorios no autónomos, las disposiciones de este proyecto serían anticonstitucionales porque no hay fundamento para hacer distinción o discriminación alguna entre las disposiciones aplicables a territorios no autónomos y las aplicables a otros territorios.

15. Así, pues, la delegación de Dinamarca se pronunció en contra de la inserción en la lista de los documentos que han de enviarse a la Comisión de Derechos del Hombre, de la cuarta versión del proyecto de resolución de Siria (A/C.3/L.191/Rev.3), pero en favor de la inclusión de la tercera versión de ese proyecto (A/C.3/L.191/Rev.2).

16. El Sr. PAJVAK (Afganistán) declara que la delegación de su país se pronunció en favor del proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2), porque estima que la Comisión de Derechos del Hombre debe examinar todas las propuestas sometidas. El voto favorable de la delegación del Afganistán no prejuzga sobre la actitud que el Gobierno de ese país adoptará cuando se examine el contenido de esos proyectos de resolución.

17. La Sra. COELHO LISBOA DE LARRAGOTI (Brasil) dice que se abstuvo de votar el proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento, porque la Tercera Comisión decidió incluir en la lista de documentos citados en ese texto el proyecto de resolución de Israel (A/C.3/L.193) y la tercera versión del proyecto de resolución de Siria (A/C.3/L.191/Rev.2), respecto a los cuales la delegación del Brasil tiene que hacer reservas importantes y formales.

18. El Sr. BARODY (Arabia Saudita) explica que se abstuvo de votar el proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento; en efecto, estima que la Tercera Comisión hubiera debido remitir a la Sexta Comisión los proyectos de resolución y las enmiendas sobre las medidas de aplicación citadas en esos proyectos, y obtener la opinión de esa Comisión sobre ellos. Sin embargo, el representante de Arabia Saudita no tiene objeciones esenciales que formular contra el examen de esos documentos.

por la Comisión de Derechos del Hombre y, por esa razón, tampoco votó contra del proyecto conjunto de resolución sobre procedimiento (A/C.3/L.229/Rev.2).

19. El Sr. TSAO (China) indica que la delegación de su país considera que la Asamblea General no está en condiciones de decidir en este momento la creación de un órgano capacitado para recibir las reclamaciones o las quejas procedentes de las organizaciones no gubernamentales o de los particulares sobre violaciones de derechos del hombre. En vista del tiempo limitado de que dispone la Comisión y de la importancia del problema, la delegación de China creyó que la aprobación del proyecto de conjunto de resolución sobre procedimiento (A/C.3/L.299/Rev.2) representaba la solución más acertada, y votó en su favor. No obstante, el orador anuncia que en el séptimo período de sesiones de la Asamblea General su delegación acogerá favorablemente todas las propuestas concretas cuya adopción recomiende la Comisión de Derechos del Hombre y que se refieran a las medidas de aplicación del Pacto.

20. La PRESIDENTA dice que, en lo que respecta al proyecto de Pacto, la Comisión sigue teniendo ante sí un proyecto de resolución de México (A/C.3/L.194), un proyecto de resolución del Líbano (A/C.3/L.198/Rev.2) y un proyecto de resolución de Chile (A/C.3/L.218/Rev.2).

21. El Sr. de ALBA (México) propone que la Comisión examine en primer lugar el proyecto de resolución de México (A/C.3/L.194), que no tiene carácter polémico.

Así queda acordado.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR MÉXICO (A/C.3/L.194)

22. El Sr. de ALBA (México) declara que el proyecto de resolución de México tiene por objeto que en los textos españoles relativos a la Declaración Universal de Derechos del Hombre y en el proyecto de Pacto, se substituyan las palabras «derechos del hombre» por la expresión «derechos humanos». La delegación de México no pretende entrar en un análisis de la etimología y la evolución del idioma español; pero es evidente que la Declaración de Derechos del Hombre tiene carácter universal puesto que debe aplicarse a todos los seres humanos, sin distinción de sexo ni de edad. Por otra parte, si los conceptos son evidentes, las palabras que los traducen deben ser igualmente claras.

23. La expresión «derechos del hombre» data de la Revolución francesa de 1789, es decir, se remonta a una época en que filósofos y humanistas consideraban al individuo como un fin en sí mismo. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América, en la que Jefferson declaraba que los derechos individuales incluían el derecho a la vida, el derecho a la libertad y el derecho a la felicidad, también proclama este concepto. Pero el hombre no tardó en darse cuenta de que la felicidad presupone la existencia de un medio social y familiar favorable, que descansa en la solidaridad de los individuos y de los pueblos, al mismo tiempo que en la realización de diversos factores económicos, sociales y culturales.

24. La Declaración Universal de Derechos del Hombre, aprobada por la Asamblea General en 1948 (resolución 217A (III)), proclama tanto en su preámbulo como en los artículos 2, 7, 15, 23, 25, 28 y 29 los derechos fundamentales del hombre; pero agrega que si se quiere que

esos derechos tengan efectividad es necesario que exista un orden en la esfera social e internacional y que, por otra parte, el individuo tenga deberes hacia la comunidad en la cual es posible el libre y pleno desarrollo de su personalidad. La Declaración Universal de Derechos del Hombre aprobada en 1948 representa el manifiesto de un nuevo humanismo, basado en el principio de la igualdad de derechos y de la fraternidad entre los pueblos; pero los principios de esta declaración no tienen fuerza obligatoria y por esta razón es indispensable traducir en español la expresión *droits de l'homme* por «derechos humanos» si se quiere disipar todo equívoco y asegurar la concordancia entre la letra y el contenido del Pacto.

25. Ya en 1948 la delegación de la República Dominicana¹ planteó esta cuestión e insistió en la necesidad de proteger los derechos de la mujer; por falta de tiempo no se mantuvo esa propuesta.

26. El representante de México espera que su proyecto de resolución (A/C.3/L.194), que ha merecido ya favorable acogida de la prensa de los países de América Latina, podrá ser aprobado por la Tercera Comisión a pesar de las dificultades de orden técnico que pueda provocar para las Naciones Unidas.

27. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) manifiesta que su delegación apoya sin reservas la resolución presentada por su colega de México (A/C.3/L.194).

28. Su delegación reconoce que el término «derechos del hombre» corresponde a una etapa gloriosa del siglo XVIII, etapa que conviene respetar por haber sido precisamente la chispa que inspiró a las mujeres en muchos pueblos a iniciar la lucha por su emancipación; pero no es menos cierto que en esta mitad del siglo XX en que vivimos, cuando la mujer ha sido reconocida como sujeto de derecho en la mayoría de los países del mundo, la expresión «derechos del hombre» es anticuada y está fuera de uso.

29. De conformidad con este concepto, cuando se discutió el Pacto en el debate general, la delegación de la República Dominicana (367a. sesión) hizo notar que la palabra «hombre», aunque se supone que representa la especie humana, no puede designar más que al hombre, por oposición a la mujer, mientras que el adjetivo «humanos» se aplica a toda la especie humana. Por lo tanto, en un instrumento de la trascendencia y del valor del Pacto, la expresión «derechos del hombre» es inadecuada.

30. Conservando tal expresión en el futuro Pacto, la Comisión podría comprometer las grandes conquistas que en el campo de los derechos ha logrado la mujer. Más aún, la representante de la República Dominicana está convencida de que en muchos países se produciría una lamentable confusión, que iría en detrimento de la dignidad del sexo femenino y de sus aspiraciones hacia una total igualdad de derechos.

31. Por lo demás, la lucha más ardua y más insistente que ha sostenido la mujer para que se reconociera dicha igualdad fué en la Conferencia de San Francisco, al pedir que sus derechos quedaran inscritos en la Carta. Las representantes que asistieron a los debates de San Francisco, recuerdan aún con emoción el día en que, por el esfuerzo de un grupo de delegaciones que simpatizaban

¹ Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, tercer período de sesiones, primera parte, Tercera Comisión, 98a. sesión.

con la justa causa, se incluyó en la Carta de las Naciones Unidas, en forma explícita, la igualdad del hombre y de la mujer ².

32. Ahora bien, si la Carta de San Francisco emplea la expresión «derechos humanos», en su sentido más amplio y cuya interpretación es más favorable a los intereses de la mujer, ¿por qué no volver a utilizar esa expresión? ¿Por qué insistir en utilizar en la Declaración y en el Pacto una expresión que no corresponde al texto de la Carta?

33. La delegación de la República Dominicana insiste en que es necesario armonizar los documentos emanados de la Asamblea General con el lenguaje de la Carta de las Naciones Unidas tanto más cuanto que se trata de instrumentos que envuelven principios y postulados de la más elemental justicia humana.

34. Por otra parte, conviene admitir que la mujer no era sujeto de derecho en el momento en que fué proclamada la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789. En efecto, a pesar del papel importante que desempeñó la mujer francesa en la historia de la Revolución, a pesar de los sacrificios realizados y de la sangre vertida, la mujer no podía ser mencionada en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano porque en aquel entonces no gozaba de los derechos que deben corresponder a todo ser humano. La Declaración de 1789 correspondía a la concepción política de la época respecto a los derechos del hombre.

35. Por el contrario, el concepto que predomina en el siglo XX se extiende a los derechos económicos, sociales y culturales. A esta nueva orientación corresponde una clasificación moderna de los derechos, a la cual se ajusta más la expresión «derechos humanos», ya consagrada por la Carta de las Naciones Unidas.

36. La delegación de la República Dominicana respeta el concepto que puedan tener las delegaciones de lengua francesa sobre la expresión *droits de l'homme*. Se limita a pedir, con el representante de México, que en los documentos de trabajo y en las publicaciones en español relativas a la Declaración Universal y al Proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre, se emplee la expresión «derechos humanos» en vez de las palabras «derechos del hombre».

37. La oradora ruega a los miembros de la Comisión que voten en favor del proyecto de resolución de México (A/C.3/L.194), a fin de contribuir a que la mujer, que representa más de la mitad de la población del mundo, vea sus derechos garantizados por el Pacto Internacional de Derechos del Hombre.

38. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) anuncia que votará en favor del proyecto de resolución de México y agrega que en el idioma árabe se presentan las mismas dificultades que en español en cuanto al sentido de la expresión «derechos del hombre». El orador manifiesta que el concepto de derechos del hombre a que ha aludido el representante de México remonta a épocas anteriores a la Revolución francesa y que tiene sus raíces en la Biblia misma.

39. El representante de Arabia Saudita subraya la importancia del papel de la mujer en la sociedad. Bien

proteja al hombre durante su infancia y su juventud, o sea la madre de sus hijos, es indiscutible que la mujer es indispensable para el hombre y tiene derechos iguales a los suyos. Por consiguiente, el representante de Arabia Saudita apoya el proyecto de resolución de México.

40. El Sr. PAJVAK (Afganistán) manifiesta que la delegación de su país aprueba sin reservas el fin que persigue el proyecto de resolución de México, pero se pregunta si no sería preferible dar un alcance más general a dicho texto e indicar en la parte dispositiva que, en el porvenir, se invitará a los Estados Miembros a emplear una expresión equivalente a «derechos humanos» en todos los documentos que se publiquen en sus idiomas y países respectivos, que se refieran a la Declaración Universal o al Pacto Internacional de Derechos del Hombre.

41. El Sr. DE ALBA (México) considera que sería conveniente establecer una relación estrecha entre las distintas versiones del Pacto y de los textos que se refieren a él. Sin embargo, no quiere invadir el dominio del idioma francés, que le es mucho menos familiar que el español. Así, pues, querría saber la opinión de los representantes de habla francesa sobre la sugestión del representante del Afganistán, y si esa opinión fuera favorable, el representante del Afganistán podría presentar una enmienda al proyecto de resolución de México.

42. El Sr. CASSIN (Francia) no sabe si en español la expresión «derechos humanos» es preferible a las palabras «derechos del hombre»; pero estima que todos los idiomas son solidarios hasta cierto punto.

43. Pone en guardia a la Comisión contra los cambios que se refieren al pasado y que podrían tener importantes consecuencias.

44. Desde el punto de vista del procedimiento, conviene tener presente que el título de la Declaración forma parte del texto y que no es posible modificarlo sin modificar el texto mismo. Cuando la delegación de China formuló algunas críticas sobre el texto chino de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, pidió que el tema de la revisión de ese texto se inscribiera en el programa de la Asamblea General. La Tercera Comisión carece de competencia para modificar por propia iniciativa el texto de la Declaración de Derechos del Hombre oficialmente aprobado (resolución 217A (III) de la Asamblea General) por las Naciones Unidas tras una deliberación de un comité de traductores reunidos especialmente al efecto. La situación es distinta cuando se considera el Pacto futuro.

45. Al examinar la cuestión del concepto de derechos del hombre, el representante de Francia recuerda ante todo que su delegación fué la primera en apoyar la propuesta de la República Dominicana para que en el preámbulo de la Declaración se inscribiera el principio de la igualdad del hombre y la mujer. Así, pues, puede afirmar sin temor a que se interpreten erróneamente sus intenciones que el concepto que defienden quienes desearían modificar el texto aprobado en la Declaración Universal de Derechos del Hombre no se conforma ni a los principios ni a los fines de la Declaración.

46. En efecto, el representante del Líbano, Sr. Malik, ha demostrado ya (370a. sesión) que la Declaración es un manifiesto, una protesta del mundo contra la opresión del ser humano como tal, oponiéndose la reivindicación de los derechos de la persona humana al rebaño humano. La expresión *droits humains* no significa nada,

² Véanse los *Documents de la Conférence des Nations Unies sur l'Organisation internationale*, San Francisco, 1945, tomo VI, documento 1006.

o debe interpretarse en el sentido mucho más general del conjunto de relaciones jurídicas entre seres humanos, relaciones entre individuos, entre colectividades, entre colectividades e individuos. Ahora bien, sea cual sea la ampliación que quiera darse a la noción de derechos del hombre, es imposible concebir que la declaración pueda referirse a las relaciones colectivas, pues sólo rige los derechos fundamentales entre los seres humanos en su calidad de tales, tanto frente a la colectividad como frente a otros individuos.

47. El representante de Francia tiene, pues, que señalar el peligro que correría la Comisión si aprobara el proyecto de resolución del representante de México, que no se ajusta ni al procedimiento tradicional de las Naciones Unidas ni al concepto de los derechos del hombre, tal como lo expresa la Declaración Universal.

48. No es necesario repetir que en lo que al Pacto se refiere, los miembros de la Comisión tienen entera libertad para aprobar la expresión que consideren más adecuada.

49. El Sr. Cassin indica que su delegación no podrá votar en favor de la referencia a la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

50. AZMY Bey (Egipto) declara que se abstendrá de votar el proyecto de resolución presentado por México (A/C.3/L.194). Sin embargo, señala que en árabe la traducción de las palabras «derechos del hombre» no puede plantear dificultades porque existe una palabra genérica que significa persona humana y se aplica al mismo tiempo a ambos sexos.

51. El Sr. RAADI (Irán) manifiesta que en cuanto a la oportunidad de ese cambio, se remite a la competencia de las delegaciones de habla española. Y en apoyo de la tesis presentada por la delegación de México quiere señalar que dificultades análogas se presentan cuando se trata de traducir la expresión «derechos del hombre» a ciertos idiomas orientales que en verdad no son idiomas de trabajo como el español. Por otra parte, la mayoría de las veces las traducciones se hacen de las palabras inglesas *human rights* que se ajustan mejor al espíritu de esos idiomas.

52. Por este motivo, la delegación del Irán acoge con simpatía el proyecto de resolución presentado por México y votará en su favor.

53. El Sr. AZKOUL (Líbano) recuerda los lazos de amistad que unen al Líbano con las repúblicas de América Latina y la presencia, en esos países, de libaneses que aman a su país adoptivo tanto como al de origen. Así, pues, no querría que sus intenciones fueran mal interpretadas.

54. El orador comprendería que se quisiera modificar la terminología si la expresión «derechos del hombre» corriera el riesgo de ser interpretada en el sentido de que excluye a la mujer. Pero no le parece que en la actualidad una persona sensata pueda pretender que las disposiciones de la Declaración de Derechos del Hombre y del proyecto de Pacto no se aplican a la mujer. Además, la palabra «hombre» jamás ha sido interpretada de otro modo en las Naciones Unidas y las delegaciones sostuvieron siempre que englobaba al hombre y a la mujer.

55. La delegación del Líbano se preocupa especialmente de las razones que ha expuesto el autor del proyecto de resolución (A/C.3/L.194) y los conceptos filosóficos en que se inspira su propuesta. El orador

escuchó con agrado al representante de Francia cuando recordó que los autores de la Carta y de la Declaración Universal de Derechos del Hombre querían reaccionar contra el colectivismo creciente de la sociedad y contra el concepto del hombre considerado como simple elemento de la colectividad y simple engranaje de un mecanismo. Así fué como, contra el nazismo, el fascismo y las legislaciones totalitarias que tienden a absorber al individuo, las Naciones Unidas afirmaron al ser humano y los derechos del ser humano. Por lo tanto, la delegación del Líbano no puede aceptar que el hombre sea considerado únicamente en función de sus relaciones con sus semejantes.

56. Se verá obligada a votar en contra del proyecto de resolución si al aceptar ese proyecto los miembros de la Comisión se adhieren a la teoría formulada por el representante de México en su intervención del 5 de diciembre de 1951 (360a. sesión).

57. El Sr. Azkoul no cree que las palabras «derechos humanos» agreguen precisión al título y estima que en ese caso deberían incluirse en él los derechos del Estado, la Iglesia y las colectividades. Ahora bien, el texto de la Declaración Universal de Derechos del Hombre sólo contiene los derechos del individuo, del ser humano. Cuando algunas delegaciones propusieron que se incluyera en esa Declaración los deberes de la persona, la Comisión de Derechos del Hombre se negó a complacerlos y subrayó que los que peligraban eran los derechos del individuo, lo que demuestra bien a las claras que se trataba del ser humano. Además, las propuestas de la URSS para agregar a la Declaración los derechos de los Estados, distintos de los derechos de los individuos, fueron rechazadas siempre por la Comisión de Derechos del Hombre y por la Asamblea General.

58. El artículo 29 de la Declaración Universal de Derechos del Hombre, el único que se refiere a los deberes del individuo hacia la colectividad, pone como condición que se trate de una comunidad que permita el desarrollo de la personalidad humana; cuando una colectividad hace imposible ese desarrollo, el individuo cesa de tener deberes para con ella. Los autores de la Declaración Universal de Derechos del Hombre obraban con el objeto de reaccionar contra un totalitarismo y un colectivismo exagerados.

59. El representante del Líbano hace notar que las palabras sólo tienen sentido en relación con otras palabras. Los «derechos humanos» no podrían oponerse más que a los derechos de los animales o de las plantas; pero los «derechos del hombre» se oponen a los del Estado, a los de la sociedad y a los de la colectividad. El representante subraya que esas observaciones se aplican también al texto inglés, pero que en ese caso nunca se planteó la cuestión de la interpretación.

60. En cuanto a la sugestión hecha por el representante del Afganistán, el Sr. Azkoul precisa que en lo que al texto árabe se refiere la modificación es inútil, como señaló el representante de Egipto; pero que la principal razón de su oposición reside en el hecho de que la interpretación que quiere justificar el cambio de terminología es contraria a las intenciones, al alcance, al tenor y al sentido de la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

61. El Sr. ALBORNOZ (Ecuador) hace notar que en cuestiones jurídicas se suele referir los términos en duda al Diccionario; en el de la Academia Española, la primera acepción del término «hombre» en español

es la de individuo de la especie humana, mientras que solamente la segunda acepción es la de representante del sexo masculino.

62. Luego recuerda que el artículo 20 del Código Civil del Ecuador dispone que las palabras «hombre, persona, niño, adulto», y otras semejantes que en su sentido general se aplican a individuos de la especie humana, sin distinción de sexo, se entenderán que comprenden ambos sexos en las disposiciones de las leyes. Los casos en que la legislación no habla más que de un sólo sexo son excepcionales. Pero cuando, por ejemplo, se trata de «ciudadano»; «funcionario» o «profesor», abarca varones y mujeres, a menos que la ley disponga expresamente otra cosa. La legislación civil del Ecuador es similar a otras de América.

63. En cuanto al disfrute por la mujer de los derechos enunciados en la Declaración Universal de Derechos del Hombre, el orador puede declarar con satisfacción que la legislación ecuatoriana garantiza la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer. A este respecto, cita el artículo 17 de la Constitución del Ecuador, cuyas disposiciones equivalen al párrafo 1 del artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos del Hombre, y que da la condición de ciudadano a todo ecuatoriano hombre o mujer, mayor de 18 años, que sepa leer y escribir y que pueda elegir o ser elegido. Dice que un gran número de mujeres desempeñan funciones públicas y que están en mayoría en la enseñanza, por ejemplo. La legislación de trabajo del Ecuador, no sólo garantiza la igualdad entre el hombre y la mujer, sino que protege muy particularmente a la mujer, como lo hace la legislación que garantiza la libertad de reunión, de culto y de asociación.

64. El Sr. Alborno reconoce que el texto español de la Carta habla de «derechos del hombre» y de «derechos humanos», mientras que la Declaración habla de «derechos del hombre». Es evidente que cuando se trata de la emancipación y la garantía de los derechos de la mujer, sobre todo en los países donde las mujeres todavía no tienen ningún derecho, no se debería dejar subsistir el equivoco. El Sr. Alborno se declara respecto a este punto de completo acuerdo con la representante de la República Dominicana.

65. Por esta razón, y no porque en el idioma español haya oposición entre los conceptos «derechos del hombre» y «derechos humanos», sino precisamente porque no existe tal oposición, el Sr. Alborno no sólo no se opone al proyecto de resolución presentado por México (A/C.3/L.194), sino que votará por su adopción, haciendo suyo el sentimiento de justicia que inspira dicho proyecto, y rindiendo homenaje a las damas representantes y especialmente a la Presidenta de la Tercera Comisión, quien hace honor a su alto cargo.

66. Sin embargo, intenta abstenerse de votar sobre el segundo considerando; de hecho, el contenido y la finalidad de la Declaración Universal de Derechos del Hombre y del proyecto de Pacto siempre han estado perfectamente definidos por el concepto de «derechos del hombre». También votará en favor del proyecto, debido a las repercusiones que pueda tener para otros idiomas, en los cuales las diferencias reales entre las expresiones «derechos del hombre» y «derechos humanos» podrían dar lugar a limitaciones abusivas. Sin embargo, si el representante de México introdujera algunas modificaciones en el segundo considerando, el Sr. Alborno quizás podría votar también por su aprobación.

67. La Sra. AFNAN (Irak) apoya el proyecto de resolución presentado por México y expresa el respecto que infunden a su delegación los ideales y las preocupaciones humanitarias del representante del citado país. Luego afirma que ve en el referido proyecto un esfuerzo más por hacer desaparecer del Pacto Internacional de Derechos del Hombre un último vestigio de discriminación y lo aprueba no sólo en su calidad de mujer, sino sobre todo en su calidad de persona que siente un profundo interés por el proyecto de Pacto y por la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

68. El representante del Líbano, al interpretar el proyecto de resolución, ha descubierto en él indicios de herejía. La delegación del Irak no es enemiga de las herejías, pues son inseparables de los dogmas y contribuyen a mantenerlos con vida. La oradora probablemente las habría aprobado, pero no ha podido descubrir en el texto las tendencias socialistas o colectivistas peligrosas que la delegación del Líbano ha encontrado en él.

69. La Sra. COELHO LISBOA DE LARRAGOITI (Brasil) lamenta que en lugar de obtener una votación unánime, el proyecto de resolución haya revivido una vieja disputa. Luego hace notar que la misma Carta de las Naciones Unidas, invocada por algunos miembros, no corresponde exactamente a sus afirmaciones. En efecto, si habla de la persona humana, reconoce también una diferencia entre el hombre y la mujer al proclamar su igualdad. El representante del Líbano declaró que ninguna persona sensata podría interpretar equivocadamente la expresión «derechos del hombre»; pero si todo el mundo fuera sensato, ¿tendría la Organización de las Naciones Unidas razón de ser?

70. La delegación del Brasil votará a favor del proyecto de resolución presentado por México y espera que los miembros de la Comisión harán lo mismo.

71. El Sr. DË ALBA (México), dirigiéndose al representante del Afganistán, le pide que no insista en que los efectos de su propuesta se hagan extensivos a todos los idiomas.

72. A continuación señala que en 1948, en el momento en que se redactó la Declaración Universal de Derechos del Hombre, el español todavía no era idioma de trabajo. No llegó a serlo hasta el final del tercer período de sesiones de la Asamblea General (resolución 247 (III)). Por lo tanto, la Asamblea General no ha votado el proyecto de Declaración Universal de Derechos del Hombre en español. Así, pues, el texto actual no es más que una traducción oficial.

73. El orador cree que el representante del Líbano, con demasiada sutileza, ha leído entre líneas intenciones que no existen. Luego estima que la humanidad contemporánea se basa en la idea de la solidaridad humana, lo que el representante del Líbano no podrá negar. El hecho de que la Declaración Universal de Derechos del Hombre pueda aplicarse a los diversos sectores políticos del mundo no constituye más que otro argumento en su favor. El representante de México da las gracias a las delegaciones que han apoyado su proyecto, y especialmente al representante del Ecuador, quien lo ha aprobado a pesar de sus muchas reservas.

74. La PRESIDENTA confirma que, por la resolución 247 (III) adoptada el 7 de diciembre de 1948*

* Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, tercer período de sesiones, primera parte, sesiones plenarias, 174a. sesión.

la Asamblea General declaró que el español figuraría entre los idiomas de trabajo de la Asamblea General y que sólo el 11 de diciembre de 1948⁴, al día siguiente de la adopción de la Declaración Universal de Derechos del Hombre, aprobó la enmienda al artículo 44 de su reglamento (resolución 262 (III), modificado a consecuencia de ello. Por consiguiente, la Asamblea General no aprobó oficialmente el texto español de la Declaración Universal de Derechos del Hombre, y el texto actual no es más que una traducción oficial.

75. El Sr. PAJVAK (Afganistán) no insistirá en su propuesta, puesto que el representante de México no la ha aceptado. Por lo demás, solamente el representante del Irán y él mismo hablan el mismo idioma, que no es de trabajo, y el orador siempre se ha inclinado ante la opinión de la mayoría. Sea como fuere, como el proyecto de resolución de México (A/C.3/L.194) le parece que tiene ciertas ventajas, votará en favor de dicho texto en su forma actual.

76. El Sr. MENEMENCIOLU (Turquía) declara que su delegación no dispone de datos suficientes para pronunciarse sobre las ventajas que representarían en español las palabras «derechos humanos», en comparación con las palabras «derechos del hombre».

77. Por lo tanto, se abstendrá de votar al respecto.

78. El Sr. PAMONTJAK (Indonesia) se fia, respecto de la cuestión de terminología, a la opinión de los especialistas del idioma español. Luego señala que la Constitución de Indonesia contiene un capítulo especial sobre los derechos del hombre: las palabras «derechos del hombre» ya han sido traducidas a su idioma conforme a la distinción que hay que hacer entre el ser humano, por una parte, y el hombre y la mujer; por otra, mediante una palabra derivada del sánscrito que corresponde al vocablo alemán *Mensch*. Por otra parte, la legislación de Indonesia establece la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer, tanto en la teoría como en la práctica.

79. Por este motivo, su delegación votará en favor del proyecto de resolución de México.

80. El Sr. AZKOUL (Libano) está muy satisfecho con la última declaración del representante de México, quien dijo que su propuesta no estaba ligada a ninguna concepción particular y las permitía todas. Con el fin de evitar que se pida a los representantes que no son de habla española que juzguen sobre un problema lingüístico que rebasa su competencia, y, por otra parte, para que el referido proyecto no pueda interpretarse de una manera que algunos juzgarían peligrosa, el orador sugiere que se suprima el segundo considerando. Por la segunda razón, también sugiere que en el tercer considerando, después de las palabras «en cuenta» se suprima la frase «las intervenciones que en tal sentido han hecho» y se agregue al final «han expresado su preferencia por la terminología empleada en la Carta». Estas modificaciones permitirían lograr el objetivo apetecido, es decir, reemplazar en los textos españoles una palabra por otra distinta que las delegaciones de habla española estiman preferible, sin implicar una interpretación que ciertas delegaciones juzgarían muy peligrosa y que las obligaría a votar contra el proyecto de resolución de México.

81. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) es personalmente partidario del proyecto de resolución de México, y no ve nada que se oponga a una modificación que las

delegaciones de América Latina consideran muy importante. No se trata más que del idioma español y la aprobación del aludido proyecto de resolución no modificará en nada la actitud de cada delegación en lo que respecta a su propio idioma. Sería inútil entablar una discusión filosófica o filológica sobre este punto, y no hay lugar a prolongar el debate.

82. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) no comparte la opinión del representante del Ecuador acerca del sentido de la palabra «hombre» en las constituciones y textos legislativos de los países de habla española. El representante del Ecuador se ha referido al diccionario de la Real Academia Española, pero quizá convendría revisar también ese diccionario. Las constituciones de la mayoría de los países latinoamericanos contienen una disposición concebida en estos términos: «Son ciudadanos todos los» (sigue el nombre de los nacionales del país respectivo), pero esto no significa que todos y particularmente las mujeres, gocen necesariamente del derecho de voto y, en muchos casos, se ha tenido que enmendar la Constitución para darles ese derecho. Aun queda mucho por hacer en este terreno, y en ciertos países, como el Ecuador, el voto de las mujeres es todavía facultativo, mientras que el de los hombres es obligatorio.

83. La oradora asegura al representante de Francia que no ha olvidado el apoyo que prestó al proyecto de resolución que ella presentó en 1948, para que se insertara en el preámbulo de la Declaración Universal una disposición que proclamara la igualdad de los dos sexos. No ignora que el representante de Francia es un gran defensor de la causa de las mujeres en la Comisión de Derechos del Hombre; todo lo que la Srta. Bernardino pide, en unión del representante de México, es que armonicen los términos de la Declaración Universal de Derechos del Hombre y del Pacto con los de la Carta de las Naciones Unidas a fin de evitar toda confusión.

84. El Sr. PAVLOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) hace observar que en ruso la palabra *cheloviek* designa el ser humano y se aplica por igual a la mujer y al hombre, ya que abarca a los dos sexos. Si no sucede lo mismo con el término español «hombre», las delegaciones de habla española son las únicas competentes para decidir si conviene cambiarlo. En efecto, la Declaración Universal de Derechos del Hombre se basa en el reconocimiento de la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer; la delegación de la URSS insistió oportunamente en que fuera así. Si este principio no aparece claro en los textos españoles, es necesario rectificarlos. Esta opinión no debe causar sorpresa cuando la expone el representante de un país donde está garantizada la igualdad absoluta del hombre y de la mujer en el goce de todos los derechos.

85. La modificación proyectada no plantea ninguna dificultad, puesto que, como hizo notar la Presidenta, no se trata de revisar un texto adoptado por la Asamblea General, sino simplemente de mejorar su traducción. Por lo tanto, las objeciones del representante de Francia carecen de fundamento.

86. Evidentemente, el hecho de que en la Declaración Universal de Derechos del Hombre se proclame el principio de la igualdad no basta para resolver el problema. También hay que velar por que esta igualdad quede garantizada en el terreno de hecho. Si existe en todos los aspectos en la URSS, no es igual en muchos países donde, por ejemplo, por un trabajo igual, las mujeres reciben un sueldo inferior al de los hombres. Conviene

⁴ *Ibid.*, 186a. sesión.

que el Pacto esté redactado en términos que impidan que se perpetúen tales medidas discriminatorias.

87. De una manera totalmente injustificable, el representante del Líbano ha tratado de presentar bajo un aspecto erróneo en absoluto la actitud de la delegación de la URSS respecto a los derechos del hombre. Con su concepto del hombre aislado de la colectividad, hace pensar en un alquimista de la Edad Media que se esfuerza en fabricar un homúnculo dentro de una vasija cerrada. Lo que dice equivale a defender la desigualdad; además, ¿disfrutan las mujeres de igualdad de derechos en su país? En cambio, es exacto que hay que crear una sociedad donde cada persona pueda gozar de sus derechos. Es un hecho que algunas delegaciones aceptan, pero que otras, que vuelven la espalda a la civilización, no pueden admitir. La delegación de la URSS es partidaria de la igualdad absoluta de los hombres y las mujeres en todas las esferas, y estima que para ello hay que edificar una estructura social que garantice el desenvolvimiento de la persona humana y la perfecta armonía entre el individuo y su ambiente. Es el Estado quien crea las condiciones de esta armonía y es el conservador de los recursos necesarios para tal desenvolvimiento.

88. El orador propone que se añadan las palabras «en el texto español» o «en el idioma español» al final del segundo considerando, y declara que su delegación votará en favor del proyecto de resolución de México (A/C.3/L.194), que refleja el legítimo deseo de las delegaciones de América Latina de restituir su verdadero sentido a la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

89. El Sr. BUNGE (Argentina) declara que su delegación aprueba la propuesta de México en su totalidad. Es cierto que el término «hombre» puede designar el género humano; pero resulta ambiguo y en muchos textos constitucionales y legislativos se ha considerado necesario definirlo.

90. La delegación de Argentina votará en favor del proyecto de resolución de México.

91. El Sr. ALBORNOZ (Ecuador) está reconocido a la representante de la República Dominicana por haber hablado del voto de las mujeres en el Ecuador. En su país, el derecho a voto se concede a los ciudadanos mayores de 18 años que saben leer y escribir. Es obligatorio para los hombres y facultativo para las mujeres, lo cual es una ventaja para estas últimas, porque de este modo se evita cualquier sanción si no ejercen ese derecho. Esta disposición es perfectamente legítima, ya que las mujeres no votan en el Ecuador más que desde hace unos veinte años.

92. El Sr. DE ALBA (México) acepta la enmienda de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para que se añadan las palabras «en el texto español» al final del segundo considerando. En cambio, no puede aceptar la primera sugestión del representante del Líbano de que se suprima el segundo considerando, porque es precisamente el que explica el sentido del proyecto de resolución y traduce la noción del hombre dentro de la colectividad. Este concepto se ajusta al espíritu de la Declaración Universal de Derechos del Hombre, donde el hombre está considerado en su ambiente social y donde numerosos derechos, tales como el derecho a la familia, el derecho de asociación y el derecho a la seguridad social, tienen un carácter netamente colectivo. Respecto a la propuesta del representante del Líbano sobre el tercer considerando, a saber, que se supriman las palabras «las intenciones que en tal sentido han hecho» y se añan-

dan al final las palabras «han expresado su preferencia por la terminología empleada en la Carta», la aceptará con un espíritu de conciliación.

93. El Sr. PAJVAK (Afganistán) declara que votará en favor del proyecto de resolución de México. Luego dice que no puede admitir que sea una cuestión que solo interesa a las delegaciones de habla española. No se trata únicamente de una palabra, sino de una idea que no puede dejar indiferentes a los miembros de la Tercera Comisión. En cuanto a ella se refiere, la delegación de Afganistán no puede dejar de interesarse por ninguna cuestión de la cual se ocupa la Organización.

94. El Sr. VALENZUELA (Chile) votará en favor del proyecto de resolución presentado por México. Lo que le interesa no es una discusión académica, sino que la Declaración Universal de Derechos del Hombre y el Pacto sean instrumentos necesarios para lograr ciertos objetivos. Es importante que en los países de habla española, el término empleado no puede permitir ninguna interpretación discriminatoria contra la mujer. La teoría del representante del Líbano es interesante, pero al representante de Chile le parece muy discutible, pues no puede concebir al hombre como individuo aislado de su ambiente, y estima que hay que considerarlo en sus relaciones con la sociedad. El primero de estos conceptos constituye un paso hacia atrás, y equivale a anular todos los progresos logrados.

95. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) pide que la totalidad del proyecto de resolución sea sometida a votación nominal.

96. La PRESIDENTA somete a votación primero el segundo considerando del proyecto de resolución de México (A/C.3/L.194), con la enmienda presentada por la URSS.

Por 33 votos contra ninguno y 12 abstenciones, queda aprobado el segundo considerando con la enmienda.

97. La PRESIDENTA somete a votación nominal la totalidad del proyecto de resolución presentado por México (A/C.3/L.194) con la enmienda del Líbano al tercer considerando.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por la Presidenta, corresponde votar en primer lugar a Filipinas.

Votos a favor: Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Canadá, Chile, China, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Etiopía, Grecia, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Liberia, México, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega.

Abstenciones: Tailandia, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Australia, Bélgica, Francia, India, Líbano, Pakistán.

Por 36 votos contra ninguno y 9 abstenciones, queda aprobada la totalidad del proyecto de resolución (A/C.3/L.194).

98. El Sr. AZKOU (Líbano), ejerciendo su derecho de respuesta, declara que es fácil fraguar argumentos para imputarlos al interlocutor y luego tratar de destruirlos. El representante de la URSS lo ha tildado de partidario de la desigualdad entre el hombre y la mujer. Nada es

menos cierto, y basta examinar su declaración hecha en la misma sesión, en la cual el orador insistió en que ninguna persona razonable podría interpretar la expresión «derechos del hombre» en el sentido de que se aplica exclusivamente al sexo masculino y no a la persona humana. Asimismo, el Sr. Pavlov afirma que el orador considera al individuo como desprovisto de derechos económicos, sociales y culturales. Por el contrario, el representante del Líbano declaró que había que garantizar a cada persona su pleno desenvolvimiento. Pero lo que él dijo, y lo que el Sr. Pavlov no ha refutado, es que existe una tendencia a considerar al individuo sólo en función de la colectividad, tendencia contra la cual la Comisión de Derechos del Hombre y la Asamblea General se han

pronunciado categóricamente, rechazando todos los proyectos de resolución que presentó la URSS con el fin de afirmar tal subordinación. Los enemigos contra los cuales se bate el Sr. Pavlov son unos molinos de viento que él mismo ha imaginado.

99. Respecto a las alusiones hechas al Líbano, por deferencia a la Presidenta y para no entablar un debate que entrañaría el riesgo de prologarse, el Sr. Azkoul se abstendrá de responder a las mismas y de hacer comparaciones entre el respeto a los derechos del hombre en su país y en el del Sr. Pavlov.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.